

## HERMANO LUCAS MANZANAL HIJOSA

\* Ventosa de Pisuerga–Palencia (12.01.1941)

+ San Asensio–La Rioja (15.05.2022)



*“Jesús se regocijó en el Espíritu, y dijo:  
Yo te alabo, oh Padre, Señor del cielo y de la tierra,  
porque escondiste estas cosas de los sabios y entendidos,  
y las has revelado a los niños.  
Sí, Padre, porque así te agradó.”*

(Lc 10,21; Mt 11,25)

Recordamos hoy el paso de Jesús por nuestras vidas, sin pretender a cambio de ello nada de nosotros, solamente a nosotros mismos, nuestra vida, nuestro creer y nuestro seguir al Resucitado y con Él tomar parte en la construcción del Reino.

Y recordamos a nuestro hermano Lucas Manzanal Hijosa, quien el día de la celebración de La Salle se nos fue, callando, a su estilo, sin estar en el centro de la foto, callando como vivía últimamente.

Lucas nació el año 1941 en un pueblo palentino, Ventosa de Pisuerga, de padres agricultores, Segunda y Jesús, con sus hermanos Jesús y Claudia. A los once años tenemos a Lucas en Premiá de Mar sembrándose en el surco misionero, abonándolo y regándolo hasta que, después de su Noviciado en Premiá y su Escolasticado en Pont d’Inca, va destinado a Barranquilla (Colombia), del distrito de Panamá que en aquel entonces llevaba los centros lasallistas de Centroamérica y la Costa Atlántica de Colombia.

En Barranquilla, su primera comunidad, vive su juventud en aquella ciudad tropical y portuaria, es el año 1963. Las temperaturas externas e internas se protegían con el hábito lasaliano. Luego le tocó vivir y trabajar en Nicaragua (1966), primero en Managua y luego en León, en el Instituto Técnico como profesor, sobre todo de dibujo técnico. Tuvo momentos de formación en Irún y en Madrid, quería mejorar como profesor. Hasta que los desplantes de la revolución sandinista desequilibraron su vida entregada, estamos en 1978.

Quería seguir siendo misionero en América, y es enviado a Venezuela, un país entonces más tranquilo políticamente hablando. En este país pudo desempeñarse y haciéndose querer en San Félix, Los Taladros, Margarita, Puerto Cabello, Mérida, Tienda Honda, Hermano Juan, Mérida otra vez ya descansando, y en La Colina también. Fueron 40 años en Venezuela.

Si vida interior la expresaba con “detalles” que consideraba importantes para cualquier vida humana. A algunos, ciertos de esos detalles nos parecían fuera de tono, disonantes, no llegamos a descifrar que eran mensajes de cariño, de aprecio. Por el contrario otras personas, las más sencillas, no se quedaban en el ropaje, en el envoltorio, recibían el don, le recibían a él que de ese modo se comunicaba.

Recogemos algunos de los mensajes recibidos, al conocer su ida a Padre: *“Gracias por tanto amor, cariño y comprensión y ternura”, “Personas como tú (Lucas) hacen falta para tener un País, y un Mundo*

*mejor...” “Digno seguidor de las enseñanzas de nuestro Santo Padre Fundador San Juan Bautista de La Salle.” “Agradecida por Dios por permitirme compartir con el Hermano Lucas”. “Se ganó el cariño de todos en Puerto Cabello, se integró mucho en la comunidad”.* Es la gente sencilla que expresa lo que han percibido. Gracias, Padre, nuevamente.

Y Jesús volvía a repetir que el Reino sufriría persecución, era parte del estilo de ser Mesías. Y a Lucas, otra revolución, esta vez en Venezuela le volvía a desequilibrar. Como que sentía que la tranquilidad no iba a ser nunca parte de su hábitat.

Para nosotros, consagrados, hay vidas que valen mucho por los éxitos, los logros, las calidades y las eficiencias, y Jesús agradece al Padre, movido por el Espíritu, porque se da a conocer por otros medios. Hoy queremos que en el Capítulo General haya alegría por la acción de gracias, valentía con las lecturas de la verdad y coraje en las decisiones. Que sean como las de Jesús.

En San Asensio han atendido a Lucas con cariño desde el primer momento que llegó de Venezuela en 2019, luego lo han querido lo mejor que han podido. También leía en la historia local intuiciones de cosas “ya vividas” en otros lares. Eso no le ayudaba nada.

Y el mismo día de la fiesta de Juan Bautista de La Salle, papá Dios le llamó de forma inesperada a su abrazo definitivo. Culmina así su senda de discípulo y misionero a los 81 años de vida, tras casi 65 años de vida religiosa.

Gracias, Padre, porque haces las cosas a tu manera prefiriendo a los sencillos y pobres, sobre los sabios y poderosos.

Recibe a tu hijo, nuestro hermano Lucas, en un abrazo que no concluye. Y nosotros, a celebrar nuestras vidas como eucaristías, acciones de gracias, al estilo de Jesús.

## Semillas del Reino

Sois semillas del Reino  
plantadas en la historia.  
Sois buenas y tiernas,  
llenas de vida.  
Os tengo en mi mano,  
os acuno y quiero,  
y por eso os lanzo al mundo:  
¡Perdeos!

No tengáis miedo  
a tormentas ni sequías,  
a pisadas ni espinos.  
Bebed de los pobres  
y empapaos de mi rocío.

Fecundaos, reventad,  
no os quedéis enterradas.  
Floreced  
y dad fruto.  
Dejaos mecer por el viento.

Que todo viajero  
que ande por sendas y caminos,  
buscando o perdido,  
al veros,  
sienta un vuelco  
y pueda amaros.

¡Sois semillas de mi Reino!

¡Somos semillas de tu Reino!

Florentino Ulibarri

